

LENGUAS INDÍGENAS DE COLOMBIA

UNA VISIÓN DESCRIPTIVA



INSTITUTO CARO Y CUERVO
SANTAFÉ DE BOGOTÁ
2000

7 BREVE CARACTERIZACIÓN CONJUNTA DE LAS LENGUAS CURRIPACO Y PIAPOCO

7.0. GENERALIDADES

El currupaco y el piapoco constituyen, sin discusión alguna, lenguas arawak perfectamente caracterizadas en cuanto a su filiación genética, como miembros típicos de esta gran familia. Según la síntesis clasificatoria tomada de Noble (1965) y presentada por Key (1979: 72), pertenecen a la subfamilia noramazonense de la familia arawak del tronco ecuatorial incluido, a su vez, en el *phylum* andino-equatorial. Presentan, además, suficiente semejanza entre sí como para justificar un estudio conjunto, aún a sabiendas de que no se trata de lenguas mutuamente comprensibles, no presentan tampoco coincidencias espectaculares ni en su fonología, morfosintaxis o léxico, contrariamente a la similitud mucho más acentuada que se da entre el piapoco y el guarekena, o entre el baniva y el yavitero. Sin embargo, en virtud de su proximidad genética y paralelismos tipológicos, cualquier comparación hecha con rigor y fundamento nos ayuda mucho mejor a comprender la verdadera naturaleza de estas lenguas, que la mera insistencia en mantener entre ellas una separación rígida y una incomunión total. Esto no descide, naturalmente, de la plena autonomía de ambos sistemas, sobre todo si nos fijamos en el hecho de que el currupaco posee variantes dialectales muy bien diferenciadas, por tratarse de una lengua de vasta extensión geográfica. El investigador Omar González Nájuez documenta los dialectos *ɣɣ-curri*, *ɣɣ-curri*, *ɣɣ-carro* y *ɣɣ-niame*. En este trabajo nos regiremos fundamentalmente por el *ɣɣ-curri**.

En efecto, el currupaco se habla en el Isana, el Cuyari, el Rio Negro, el Guainía, el Atabapo, y más recientemente por el Orinoco medio, llegando hasta zonas alejadas a Puerto Ayacucho. Es el idioma de una etnia ampliamente representada en Brasil — probable lugar de origen — Colombia y Venezuela. Si bien no existe por el momento una posibilidad certera de expresar en cifras el número de sus integrantes, aún los cálculos más conservadores nos dan una cantidad comprendida entre 6.000 y 10.000 individuos.

El piapoco es hablado por aproximadamente 4.000 personas cuya mayoría vive en los Llanos Orientales de Colombia — en la proximidad de los ríos Meta, Vichada y Guaviare —, pero existe una minoría importante en Venezuela cerca del Orinoco medio — zona de Puerto Ayacucho — y del Atabapo.

Tanto currupacos como piapocos conservan muy bien el dominio de su lengua, al menos en grado mucho mayor que los barés, banivas y los mismos guarekenas del Rio Negro y Guainía, que hablan idiomas estrechamente emparentados. De todos modos hay sectores piapocos donde prevalece un fuerte bilingüismo piapoco-guahibo y hasta un trilingüismo piapoco-guahibo-español. Hay un clamor en todas estas poblaciones por una educación auténticamente intercultural y bilingüe, que una alternativa a un monolingüismo sofocante basado en la imposición unilateral del español y el portugués, aunque en el Brasil la lengua tupi o geral es también una amenaza para los idiomas arawak.

Es preciso insistir además, en que hacen falta estudios aún más profundos y exhaustivos sobre estas dos lenguas — y sobre la familia arawak en general — a pesar de los notorios avances habidos gracias a las investigaciones de miembros del Instituto Lingüístico de Verano y del especialista venezolano Omar González Nájuez, entre otros. Hay razones para pensar, en relación con el currupaco, que este sistema lingüístico ocupa una especie de posición central entre las lenguas arawak del norte del Amazonas,

una ubicación equidistante o de equilibrio tanto en lo geográfico como en su caracterización fonológica y morfosintáctica. En todo caso, el sistema lingüístico piapoco es uno de los que más se le aproximan, si no en los detalles, al menos en los rasgos definitorios de sus contornos generales.

Para ilustrar este punto, bastará tan sólo tener en cuenta la siguiente referencia: es suficiente hacer una comparación muy somera entre las listas suministradas por Loukotka en su *Classification of South American Indian Languages* (1968), para percatarnos de que los términos currupaco, carro, payualiene, tpeca, siusi, moriwene, mapanal, nohodene, máulieni, adzáneni, carútana y catapolitani, pueden ser perfectamente variantes de una sola lengua arawak no obstante estar incluidos en tres grupos distintos de esa familia.

7.1 FONOLOGÍA

La diferencia más resaltante entre los respectivos sistemas fonológicos del currupaco y del piapoco, es la existencia en el primero de una serie de oclusivas y africadas aspiradas y de nasales y líquidas sordas, como se verá en las tablas que ofrecemos a continuación.

7.1.1 Sistemas consonántico y vocálico**

7.1.1.1 Sistema consonántico y vocálico del currupaco.

	BLABIALES	ALVEOLARES	PALATALES	VELARES Y GLOTALES
OCUSIVAS				
sordas:				
no aspiradas	p /p/	t /t/		k /k/
aspiradas	pʰ /pʰ/	tʰ /tʰ/		kʰ /kʰ/
sonoras	b /b/	d /d/		
AFRICADAS				
sordas:				
no aspiradas		ts /ts/		
aspiradas		tsʰ /tsʰ/		
sonoras		dz /dz/		
FRICATIVAS				
sordas			sh /ʃ/	ʃ /ʃ/
NASALES				
sordas	ɲm /ɲm/	ɲn /ɲn/	ɲʃ /ɲʃ/	
sonoras	m /m/	n /n/	ɲ /ɲ/	
LATERALES Y VIBRANTES				
sordas		ʃ /ʃ/ w /w/		
sonoras		l /l/ r /r/ /rɬ /		
SEMI-CONSONANTES				
sordas	ɣw /ɣw/			
sonoras	w /w/		ɣ /ɣ/	

	PALATALES	VELARES
ALTAS	i /i/	u /u/
NO ALTAS	e /e/	a /a/

* En la grafía del alfabeto práctico usado en este artículo, la coma debajo de las vocales indica nasalidad. [N. de E.]

** Las grafías del alfabeto práctico aparecen en cursiva [N. de E.]

Observaciones:

- La /j/ es ere-ele, es decir alveolar lateral, vibrante simple (no retrofleja y con clara coarticulación de ere con ele).
- La /r/ es alveolar vibrante simple.
- La /r/ es alveolar fricativa rehilante.
- La /n/ tiene un alófono velar [ŋ] en posición final absoluta y ante /k/.
- La /w/ y/ se articulan a menudo como [ɸ] y [β], respectivamente.
- Existe la longitud vocálica (vocales cortas vs. largas).
- Existe el acento de intensidad (es frecuente en primera sílaba).
- Hay un escaso número de palabras con vocales nasales (sin embargo fonémicamente pertinentes).

7.1.1.2. Sistema consonántico y vocálico del piapoco.

	BILABIALES	DENTALES Y ALVEOLARES	PALATALES	VELARES	GLOTALES
OCCLUSIVAS sordas	p /p/	t /t/		k /k/	ʔ /ʔ/
sonoras	b /b/	d /d/			
AFRICADAS sordas		ts /ts/			
FRICATIVAS sordas		s /s/			ʃ /ʃ/
NASALES sordas					
sonoras	m /m/	n /n/			
LATERALES Y VIBRANTES sordas		l /l/	r /r/		
SEMI-CONSONANTES sordas	w /w/		y /y/		

	PALATALES	CENTRALES	VELARES
ALTAS	i /i/		u /u/
MEDIAS	e /e/		o /o/
BAJAS		a /a/	

Observaciones:

- Hay un escaso número de palabras que contienen las consonantes atípicas /ŋ/ y /j/.
- La /j/ es ere-ele; la /r/ es alveolar vibrante simple o de dos vibraciones con alguna fricción.
- La /w/ se articula algo abierta; la /y/ entre fricativa y afrizada.
- Existe la longitud vocálica (vocales cortas vs. largas); sin embargo, es preferible interpretar esta longitud como secuencia bisilábica de dos vocales idénticas, tal como explicaremos más adelante.
- Existe el acento de intensidad, aunque hay palabras que no lo llevan y otros que lo tienen en más de una sílaba, como lo explicaremos más adelante.
- Hay un escaso número de palabras con vocales nasales (sin embargo, fonémicamente pertinentes).
- La vocal *o* es fonémica pero extremadamente rara. Ej., *yooliwa* 'ratón sabanero'.
- Si bien el rasgo de centralidad no es estrictamente pertinente para el fonema /a/ lo hemos conservado, sin embargo, en razón de la equidistancia fonética de su punto de articulación tanto respecto de las palatales como de las velares.

- La /b/ y la /d/ siempre oclusivas, pueden ser ligeramente pregotalizadas.
- La /ts/ tiene un alófono libre palatal [tʃ] la /s/ puede ser dental [s] o casi interdental [θ] predominando generalmente la articulación ápico-dental.
- Las llamadas semiconsonantes del piapoco se pronuncian, en general, más enérgicas, cerradas y por ende, consonánticas que las del curipaco. No obstante, hemos conservado la categoría de semiconsonante en aras de una simetría diastemática, aparte del hecho de que no hay límites precisos, sino borrosos, entre la articulación más relajada del curipaco y más tensa del piapoco. Podemos generalizar diciendo que el endurecimiento sincrónico de las semiconsonantes es un hecho normal y frecuente en las lenguas arawak y otras de la región, por lo cual, este fenómeno se hará acreedor a una mayor atención teórica en el futuro.

Como se ve, el piapoco no presenta la oposición de sonoridad en las nasales, en las laterales-vibrantes, ni en las semiconsonantes, sin embargo, hemos preferido llamar la atención sobre la sonoridad inherente a estos fonemas, puesto que el curipaco y otras lenguas arawak sí poseen dicha oposición, además de que la presente es una descripción conjunta.

7.1.1.3. El alfabeto práctico diastemático. El alfabeto práctico diastemático que proponemos para el curipaco y el piapoco es el siguiente: a, b, d, dz, e, i, j, k, l, j, m, jm, n, jn, ñ, jñ, o, p, pj, r, rr, s, sh, sr, t, tj, ts, tsj, w, jw, y.

En realidad, este mismo alfabeto podría denominarse casi con la misma propiedad alfabeto curipaco, a no ser por la adición de las grafías *o, s, ʔ* del piapoco, de las cuales solamente la *s* ocurre con frecuencia. Esto comprueba, una vez más, que el inventario piapoco está virtualmente incluido en el inventario curipaco, cuyo consonantismo es bastante más rico, por la presencia del rasgo distintivo aspiración-ensordamiento en muchas de sus consonantes.

En un trabajo de carácter científico no es indispensable incluir alfabetos prácticos, ni detallar articulaciones con intención didáctica. Creemos, no obstante, que es conveniente hacer una descripción individual de grafemas en orden alfabético en atención a los usuarios no lingüistas de esta descripción introductoria, sobre todo si los mismos usuarios se interesan en un acercamiento más práctico al conocimiento de estas lenguas.

7.1.2. Descripción individual de los fonemas en orden alfabético de grafías.

a: vocal baja, central /a/ en piapoco, y baja, velar en curipaco /a/ Ejemplos:

curipaco: *áima* /aíma/ 'mucho'
piapoco: *áiba* /aíba/ 'otro'

b: oclusiva, bilabial, sonora /b/ fuertemente explosiva en ambas lenguas (en piapoco es posible incluso su articulación pregotalizada). Ejemplos:

curipaco: *alikabúkukau* /aíkə'bukukəw/ 'girar'
piapoco: *bañi* /bañi/ 'ceniza'

d: oclusiva, alveolar, sonora, fuertemente explosiva en ambas lenguas (en piapoco es posible incluso su articulación pregotalizada). Ejemplos:

curipaco: *déepi* /dɛpi/ 'noche'
piapoco: *déekulee* /dɛ:kulee/ 'lejos'

dz: afrizada, alveolar, sonora /dz/ Sólo se da en algunas variedades del curipaco, mientras que en otras correspondería al grafema /j/ Ejemplos:

curipaco *dziawi* /dza:w/ - /tjo:w/ 'tigre' 'jaguar'

e: vocal media, anterior, abierta o más bien semiabierta /*e*/
Ejemplos:

curripaco: *eewáidali* /e:/wodaŋ 'amarillo'
piapoco: *eeri* /e:vi/ 'sol'

é: vocal alta, anterior cerrada /*é*/ Ejemplos:

curripaco: *árrai* /'é:oi/ 'sangre'
piapoco: *átsu* /'é:tsu/ 'raíz'

j: fricativa, glotal, sorda /*h*/ Ejemplos:

curripaco: *jáledauka* /'ho:ledauka/ 'día'
piapoco: *jálee* /'ha:le:/ 'donde'

k: oclusiva, velar, sorda /*k*/ Ejemplos:

curripaco: *kánapiiri* /'kanapi'ri/ 'hierba'
piapoco: *kítsái* /'ki:tsai/ 'fuego'

kj: oclusiva, velar sorda, aspirada /*kʰ*/ Sólo se da en curripaco.
Ejemplo:

curripaco: *áiwúkjeti* /'i:wiuk'eti/ 'miedo'

l: lateral-vibrante, alveolar, sonora /*l*/ coarticulación de *ere* con *ele*, llamada también *ere-éle*. Es muy común en lenguas suramericanas. Contrariamente a una creencia muy generalizada, no es una vibrante retrofleja, ni una lateral retrofleja, sino una articulación mixta de carácter alveolar o ligeramente postalveolar al menos en la mayoría de las lenguas del área. Ejemplos:

curripaco: *álya* /'li:ja/ '(su) corteza'
piapoco: *akalee* /'akale:/ 'nube'

lj: lateral-vibrante, alveolar sorda /*lj*/ similar a la anterior pero sin la acción de las cuerdas vocales. Sólo se da en curripaco. Ejemplo:
álla /'lja/ 'él'

m: nasal, bilabial, sonora y algo alargada /*m*/ Ejemplos:

curripaco: *makádaí* /'ma:koda:/ 'grande'
piapoco: *manuúti* /'manu:vi/ 'grande'

jm: nasal, bilabial, sorda /*jm*/ similar a la nasal bilabial pero sin la acción de las cuerdas vocales. Sólo se da en curripaco. Ejemplo en la variante dialectal del curripaco:

ejje: *dzájime* /'dʒa:me/ 'dos'

n: nasal, alveolar sonora y algo alargada /*n*/ Ejemplos:

curripaco: *núiraka* /'nu:ika/ 'yo bebo'
piapoco: *nupúaka* /'nu:puaka/ 'yo soplo'

En curripaco se realiza velar en posición final absoluta y en ambas lenguas ante /*k*/ se realiza también [ŋ]

jn: nasal, alveolar sorda /*jn*/, similar a la *n* pero sin la acción de las cuerdas vocales. Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

ánda /'nda/ 'yo'

ñ: nasal, palatal, sonora /*ɲ*/ Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

áñaapi /'ɲa:pi/ 'hueso'

jt: nasal, palatal, sorda /*jt*/ similar a la *n* pero sin la acción de las cuerdas vocales. Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

nújñaka /'nu:jtaka/ 'yo como'

o: vocal media, posterior abierta o semiabierta /*o*/ Sólo se da en contadas voces del piapoco. Ejemplo:

yóotwa /'jo:wa/ 'ratón sabanero'

p: oclusiva, bilabial, sorda /*p*/ Ejemplos:

curripaco: *pada* /'poda/ 'uno'
piapoco: *pia* /'pia/ 'tú'

pj: oclusiva, bilabial, sorda, aspirada /*pʰ*/ Sólo se da en curripaco. Ejemplo: *pjia* /'pʰia/ 'tú'. En algunas variantes es posible su conversión en fricativa bilabial [β].

r: vibrante simple, alveolar, sonora /*r*/ En piapoco no es rara su articulación con dos vibraciones acompañadas de algo de fricción. Ejemplos:

curripaco: *núkamaaraataka* /'nu:kamo:ra:ta:ka/ 'yo canto al estilo tradicional' Ésta es una de las poquísimas palabras curripacas en donde aparece la vibrante simple.
piapoco: *núiraka* /'nuiraka/ 'yo bebo'

rr: vibrante alveolar, sonora, con mucha fricción simultánea /*rr*/, cuyo carácter rehilante oculta casi enteramente las vibraciones. Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

múrsu /'ru:ru/ 'para ella'

s: fricativa, dental [s], a veces casi interdental sorda [θ] Sólo ocurre en piapoco. Ejemplo:

sumai /'sumai/ [θuma] 'niño'

sh: fricativa, alveopalatal, sorda /ʃ/ Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

sháa /'ʃa:/ 'ustedes'

sr: vibrante alveolar, sorda, con mucha fricción simultánea /*sr*/, cuyo carácter rehilante oculta casi enteramente las vibraciones. Es una articulación similar a la de la *rr* rehilante curripaca pero sin la acción de las cuerdas vocales, hecho que le confiere cierto carácter de *s* apical reforzada. Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

srúa /'rua/ 'ella'

t: oclusiva, alveolar, sorda /*t*/ Ejemplos:

curripaco: *táikanaati* /'toi:kanati/ 'jefe'
piapoco: *túsi* /'tu:si/ [tu:θ] 'yo'

tj: oclusiva, alveolar sorda, aspirada /*tʰ*/ Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

núuukajaka /'nu:ka:ka/ 'yo vomito'

ts: africada, alveolar sorda /*ts*/ En ambas lenguas puede alternar con la articulación alveopalatal [tʃ]. Sin embargo /*ts*/ parece más frecuente en el habla natural. Ejemplos:

curripaco: *tsúutsa* /'tsu:tsa/ 'poco'
piapoco: *tsáase* /'tsa:se/ [tsa:θ] 'lucán'

tsj: africada, alveolar, sorda, aspirada /*tsʰ*/, similar a la articulación anterior pero seguida de una aspirada. Sólo se da en curripaco, y en muy pocas palabras. Ejemplo:

máatsji /'ma:tsʰi/ 'malo'

u: vocal alta, posterior /*u*/ abierta en curripaco y cerrada en piapoco debido a la presencia ocasional del fonema /*u*/ en este último idioma. Ejemplos:

curripaco: *úuni* /'u:ni/ 'agua'

piapoco: *úuni* /'u:ni/ 'agua'

w: semiconsonante o continua bilabial, sonora. [w] o [β] en curripaco y /*β*/ en piapoco. Ejemplos:

curripaco: *waáidali* /'wa:idi/ 'nuevo'

piapoco: *wia* /'wia/ 'nosotros'

jw: semiconsonante o continua bilabial sorda /*jw*/ similar a /*w*/ sin acción de las cuerdas vocales, puede aproximarse a la bilabial [β]. Sólo se da en curripaco. Ejemplo:

jwáa /'wa:wa/ 'nosotros'

y: semiconsonante continua [j], o fricativa sonora [j] en curripaco y fricativa fuerte, con tendencia a volverse africada [dʒ] en piapoco. Como dijimos anteriormente, estos fonemas se han conservado dentro de la categoría de las semiconsonantes /*j*/ en aras de una simetría diastémica (véase 7.1.1.2.) Ejemplos:

curripaco: *yamáda* /'ja:ma:da/ 'dos'

piapoco: *yáade* /'ja:de/ 'él'

oclusiva glotal o saltillo /h/. Consiste en el detenimiento brusco de la corriente de aire, como el que ocurre en español al separar cuidadosamente las dos palabras constitutivas del sintagma "una acción", para impedir su fusión en "unacción". Sólo se da en piapoco, y en muy pocas palabras. Ejemplo: *tsáa' /tsa:ʔ/* aquí. Sin embargo, en curripaco hay la tendencia a cerrar con una oclusiva glotal extrafonémica las vocales finales absolutas: *tiye* [tije?] 'luego'.

7.1.3. *Otras características.* Hay un hecho muy significativo acerca del inventario fonémico de muchas lenguas arawak en general, y del curripaco y el piapoco en particular. Es el escaso — por no decir nulo — rendimiento fonológico de un número considerable de oposiciones fonémicas, o sea la redundancia aparente de diversas fonemas. Esto es cierto a tal punto, que poco o nada valdría someter este tipo de fonemas a la prueba de los pares mínimos, bien sea en sentido estricto o algo más amplio.

Por ejemplo, si no conociéramos la palabra *ydoúwa* 'ratón sabanero' del piapoco — o algunas otras como *waatsoono* 'golondrina' *kootsala* 'águila' — sería imposible postular un fonema /o/ en esta lengua, en la cual el sistema básico está constituido por los fonemas /a/, /e/, /i/, /u/ como en otros idiomas arawak de la zona. No existe, por supuesto, una palabra *yúúwa*, que permitiera establecer un par mínimo. Si podemos encontrar un contraste con palabras como *yutú* 'el ojo de ella' *yuuvi* 'su oído' donde no es posible pronunciar *yutú ni yuuvi*, sin provocar extrañeza o rechazo. Pero mejor que insistir en la búsqueda de ambientes análogos, es averiguar directamente con el hablante nativo si es posible o no reemplazar el supuesto fonema atípico por otro similar y más frecuente en el sistema. Cuando la respuesta es un no rotundo, no hay más remedio que admitir la existencia de un fonema poco utilizado por el sistema.

Es fácil multiplicar los ejemplos. El fonema /b/ en curripaco ocurre poquísimos, pero cuando aparece no hay manera de cambiarlo por /p/ o por /w/, sin transformar la palabra: no se puede sustituir *akabúukukau* por *akapanúukau*. La oclusiva glotal aspirada glotal /h/ se presenta sólo en unas cuantas formas pronominales o cuasi-pronominales en piapoco. La /s/ /b/ʔ/ africada, alveolar aspirada es extremadamente rara en curripaco; ejemplo *máatsi* 'malo'. Pero su uso es consistente, ya que no hay confusión posible con /b/ no aspirada de *mátsia* 'bueno'. Todo esto no niega, naturalmente, la validez de muchos planteamientos acerca de la "economía de los sistemas fonológicos" y del lenguaje en general. Lo esencial es no encerrarse en dogmatismos inflexibles y mecánicos que excluyan a priori la existencia de excepciones y desviaciones de cualquier índole.

Un caso muy interesante lo constituyen las vocales nasales fonémicas en ambas lenguas, ya que las mismas parecen darse exclusivamente en ciertos morfemas pronominales y cuasi-pronominales, como el saltillo /h/ y la /h/ aspirada en piapoco. Ejemplos: curripaco:

ááji /á:ʔh/ 'aquí'
ááji /á:ʔh/ 'este'
káyu /ká:ʔh/ 'koju' /joteh/ 'allá'
 piapoco:
tsáa' /tsa:ʔ/ 'aquí'
yaá' /ja:ʔ/ 'este'
nia' /nia:ʔ/ 'éstos'

La longitud vocálica es en estas lenguas fonémica y fonéticamente muy manifiesta, ya que la articulación de una vocal larga presenta regularmente una doble duración respecto de una vocal breve, que se pronuncia muy recortada, incluso en posición acentuada. Aún así, su rendimiento fonológico es muy relativo y no es fácil obtener pares mínimos al estilo del piapoco:

píkani, *píkaani*, *píkaani* /ka:/: 'tú cavas' 'tú lo ves' y 'tú ries'
kúvi, *kúvivi*: 'bagre rayado' y 'negro'
kaináa, *kaina*: 'cómo' y 'arena'

Quizá sea aún más difícil que en piapoco, encontrar pares mínimos o submínimos en curripaco. Ejemplos:

pínuka, *pínuka*: 'tú vienes' y 'tú matas'
pánape, *pánana*: 'hoja' y 'persona'
lípe, *lípe*: 'su pluma' y 'su carne'
númaaka, *númaaka*: 'quiero' y 'duermo'

La estructura silábica favorita en ambas lenguas es la secuencia consonante-vocal, aunque son también frecuentes las sílabas formadas por una sola vocal. Las sílabas terminadas en consonante son relativamente raras, y en gran parte se deben a la pérdida de alguna vocal corta. En curripaco son, además, frecuentes *m* y *n* como finales de palabra. Ejemplos:

curripaco:
kínke ([kítke]) y *kínke* 'conuco', 'roza'
kúrim 'no'
máyakan 'recto'

piapoco:
abéerita y *abéerita* 'uno solo'

Desde el punto de vista rítmico y fonotáctico en general, es preferible considerar las vocales largas como núcleos de dos sílabas consecutivas. Por extensión, de acuerdo con la misma lógica cualquier secuencia vocálica sería heterosilábica. Por ejemplo, la palabra curripaca *írrai* 'sangre' tendría cuatro sílabas según el número de sus vocales; el vocablo piapoco *kánánama* 'todo' sería de cinco sílabas.

Tal reinterpretación de la longitud vocálica, además de no encontrar obstáculo estructural alguno, se refuerza por el hecho de que en muchas palabras las vocales fonéticamente largas son claramente bimorfémicas, es decir producto del encuentro de una vocal final de morfema con otra vocal idéntica inicial de morfema. Ejemplo (curripaco): *wéwéna* 'nuestra lengua', compuesto de *wé-* 'nuestro' y *-éne* 'lengua'. De todas maneras, el tipo de interpretación que se haga de la longitud no contradice la existencia de una oposición fonémicamente pertinente entre una articulación corta y otra larga de la misma vocal.

En cuanto a los rasgos suprasegmentales de carácter fonémico, el curripaco no parece presentar muchos problemas. Cada palabra suele presentar un solo acento de intensidad que cae con gran frecuencia en primera sílaba, pero es impredecible en última instancia. Ejemplos: *núshada* 'mis tripas' y *jipuléda* 'verde'

El asunto es bastante más complicado en el caso del piapoco. Los investigadores del Instituto Lingüístico de Verano — Sudo y Klumpp en particular— (véase Bibliografía), afirman que la lengua posee dos fonemas suprasegmentales contrastantes que combinan tono y acento de intensidad: según ellos, habría un acento alto y fuerte y otro bajo y más suave, pero ambos acentos diferirían de las sílabas átonas o inacentuadas. Estimamos que aún faltan investigaciones para confirmar o rechazar definitivamente tal hipótesis. Pensamos, por ahora, basados en nuestro propio trabajo de campo y la comparación de materiales accesibles, que parece enteramente suficiente para dar cuenta de todos los datos, postular un contraste fundamental entre palabras sin ningún acento fonémico y palabras con uno o más acentos fonémicos impredecibles. El acento combinaría los rasgos fonéticos de intensidad y cierta elevación tonal. Así, palabras como *áiku* 'árbol' y *akálee* 'nube' se pronunciarían sin ningún acento y en un nivel tonal relativamente bajo. Por otra parte, muchos vocablos como *áiba* 'otro' *inaná* 'mujer' *kayááberí* 'bueno' llevarían uno o más acentos de intensidad — indicados en el alfabeto práctico por el acento agudo— cuya articulación implica simultáneamente un mayor grado de fuerza y elevación tonal.

Contrariamente a cierto punto de vista algo generalizado, no parece haber ningún obstáculo de fondo para oponer la presencia de un acento fonémicamente pertinente a la ausencia del mismo. En el caso del japonés de Tokio es notoria la oposición de palabras

no acentuadas con palabras que llevan un acento tonal pertinente en cualquiera de sus sílabas. En el español mismo encontramos cierto número de casos marginales ejemplificados por palabras como: *dáide; téte; mími; cómo/cómo* y muchos otros. En el piapoco, las palabras con uno o más acentos serían los miembros marcados del léxico, mientras que las no acentuadas constituirían los miembros no marcados desde el punto de vista de este rasgo fonémico suprasegmental. De todos modos se trata por ahora de una hipótesis plausible, no de una realidad comprobada.

7.2. MORFOSINTAXIS

7.2.1 *Orden de las palabras.* El orden básico del curripaco y el piapoco es sujeto-verbo-objeto (SVO), pero en ambas lenguas hay suficiente libertad y flexibilidad sintácticas para permitir ordenamientos alternos, especialmente el orden VSO. Aún mayor libertad aparente existe para la colocación de otros elementos sintácticos, cuyo condicionamiento es fundamentalmente estilístico.

El sustantivo poseedor se antepone con mayor frecuencia al poseído, pero el orden inverso es también perfectamente posible. El adjetivo atributivo se suele posponer al sustantivo, particularmente cuando su carácter es más explicativo que especificativo; en caso contrario, el orden inverso es bastante normal. Las oraciones relativas van pospuestas a sus referentes; lo mismo sucede normalmente con las oraciones subordinadas adverbiales en general, las cuales son indicadas, no obstante, por sufijos verbales, agregados al radical del verbo subordinado, salvo excepciones en cuyo caso les preceden conjunciones independientes.

Los sustantivos empleados como complementos del sintagma nominal y del sintagma verbal, al igual que el objeto indirecto, llevan como indicadores posposiciones que morfológicamente se asemejan a sustantivos poseídos de tercera persona. Como veremos más adelante, dicha analogía consiste en el hecho de que ambas categorías de palabras – verbos y sustantivos poseídos – llevan los mismos prefijos pronominales. En algunos casos, las posposiciones son meros sufijos, mientras que en otros cambian de orden convirtiéndose en preposiciones, a semejanza de los nombres poseídos que también pueden aparecer antes o después de su referente.

7.2.2 *Sintagma nominal.* El orden básico de sus elementos es el siguiente: ± determinativo(s) ± sustantivo(s) ± adjetivo ± posposición. Por lo dicho anteriormente queda claro que este orden es flexible, y que está sujeto a las modificaciones ya señaladas. Por ejemplo, el adjetivo atributivo puede anteponerse en lugar de posponerse al sustantivo, mientras que la posposición puede anteponerse para convertirse en preposición.

Los tipos fundamentales de determinativos son los demostrativos y los cuantificadores, que se presentan precisamente en este mismo orden. Los determinativos pueden aparecer solos, en cuyo caso adquieren fuerza pronominal, ante la ausencia de un sustantivo que les sirva de referente.

También puede suceder el fenómeno opuesto, caso en el cual el determinativo se debilita de tal manera en su valor semántico, que tiende a convertirse en un mero artículo cuya función no pasa de ser la puesta en evidencia de un sustantivo, muchas veces con un matiz anafórico o de una mayor definición.

Esto es justamente lo que se presenta muy a menudo en relación con el determinativo *jiaji, sruaji, náaji*: 'este' 'está' y 'estos' en curripaco. Por ejemplo *jiaji dátsia* tiende a significar 'el hombre' en la mayoría de los contextos, en lugar de 'este hombre'.

En piapoco, la situación es distinta por cuanto ahí existe un artículo más específico, el sufijo *-ka*, el cual se añade a los sustantivos, principalmente en contextos narrativos y cuando se da el orden inverso Verbo-Sujeto: *naana weneikaka* (na ellos' anaa 'llegar' weneika 'gente' ka 'artículo'): 'llegó la gente'

Existe la idea, algo generalizada, de que en las lenguas amerindias raramente se da el artículo como categoría gramatical. Nuestra experiencia es contraria a esta posición, ya que hemos encontrado artículos muy nitidamente perfilados en lenguas como el wayuu (arawak) y el yaruro (independiente). Por otra parte, a nuestro modo de ver, se da un *continuum* muy fluido entre la función deictica de los demostrativos y las propias del artículo, las cuales podrían resumirse como definición-indefinición, anáfora, generalización-particularización, énfasis y hasta marca categorial, según los idiomas.

En el curripaco hemos observado una conversión incipiente de algunos adjetivos demostrativos en meras partículas anafóricas. El piapoco, a su vez, utiliza el sufijo *-ka* como recurso anafórico, definitorio y hasta estilístico en los contextos narrativos, ante todo para llamar la atención sobre la presencia de los actores más importantes. En todo caso, hay que tener presente que el artículo – al igual que cualquiera otra categoría gramatical – presenta un valor algo diferenciado en cada sistema lingüístico donde se encuentre representado, lo cual nos obliga a ser flexibles en nuestro análisis.

De los párrafos anteriores se desprende inmediatamente la existencia de dos géneros – masculino y femenino – y dos números – singular y plural –. El masculino es el género no marcado, mientras que el femenino se reduce al ámbito propio de este sexo. En el plural, la categoría de género se neutraliza completamente; es decir desaparece para dar lugar a una forma común, donde quiera que el singular presenta formas propias para el masculino y el femenino respectivamente. Este comportamiento del género y el número es el característico de muchas lenguas arawak, con ciertas variantes, claro está: por ejemplo el wayuu tiene el femenino como género no marcado.

Otra forma de resumir y reemplazar el sintagma nominal es la utilización de los pronombres personales independientes. En efecto, cuando éstos se encuentran presentes ya no aparece ningún otro elemento del sintagma nominal, salvo en función afirmativa. Ejemplos:

curripaco: *pjia, jiuánim(pjia 'tú' jiu' mi' -ánim 'padre')*: 'tú, padre mío'

piapoco: *núa, piwákali(núa 'yo' pi 'tú' wákali 'jefe')*: 'yo, tu jefe'

Los pronombres independientes de ambas lenguas son los siguientes:

	CURRIPACO	PIAPOCO
yo	<i>jnúa</i>	<i>núa</i>
tú	<i>pjia</i>	<i>piá</i>
él	<i>jlia</i>	<i>yáa'</i>
ella	<i>sruá</i>	<i>tsáa'</i>
nosotros	<i>jwáa</i>	<i>wia</i>
Uds. (vosotros)	<i>sháa</i>	<i>piakúé</i>
ellos, ellas	<i>náa</i>	<i>náa'</i>

Como en otras lenguas arawak, y en la mayoría de las lenguas de la región amazónica, los sustantivos se dividen – también en curripaco y piapoco – en poseídos y no poseídos, asimismo denominados inalienables y alienables, relativos y absolutos, y hasta íntimos y no íntimos.

El esquema semántico subyacente es perfectamente análogo a los demás casos documentados: los sustantivos poseídos abarcan las partes del cuerpo y del espíritu, las sustantivos poseídos inalienables o supuestamente tales como la vestimenta, el arco y la flecha,

la canoa; comprende igualmente las designaciones de relaciones de parentesco y de interdependencia social. Los sustantivos poseídos van provistos de un prefijo personal fonológicamente similar pero no idéntico al respectivo pronombre personal independiente, y que presenta alomorfos de cierta complejidad según las lenguas. En el caso concreto del curripaco y el piapoco, los alomorfos de los morfemas personales prefijados – que pueden ejercer la doble función de poseedores nominales y de sujetos verbales – no son particularmente complejos; por el contrario, están fonológicamente condicionados en el sentido de que son fácilmente predecibles a partir del fonema o fonemas iniciales del radical nominal. Por lo demás, esta ausencia de complejidad morfofonémica – el carácter aditivo de la sufixación – es carácter resaltante de estas lenguas, y en cierto modo, de toda la familia arawak.

Los alomorfos básicos de este paradigma de prefijos personales son los siguientes:

curripaco

nu- 'mi' (yo); primera persona
pi- 'tu' (tú); segunda persona
í- 'su' (él); forma no marcada de tercera singular o plural
í- 'su' (él); forma marcada de tercera singular masculina
ru- 'su' (ella); forma marcada de tercera singular femenina
wa- 'nuestro' (nosotros); primera plural
í- 'su' o 'vuestro' (Uds., vosotros); segunda plural
na- 'su' (ellos, ellas); forma marcada de tercera plural
pa- 'de uno mismo', 'de uno cualquiera' 'de alguien' (uno mismo, cualquiera, alguien); tercera persona generalizada.

Veamos un ejemplo donde estos prefijos asumen un valor posesivo:

numinali 'mi dueño'
pininali 'tu dueño'
iminali 'dueño de alguien conocido o determinado', su referente está previamente mencionado en la misma cláusula
iminali 'dueño de él'
ruminali 'dueño de ella'
waminali 'nuestro dueño'
iminali 'dueño de Uds.' o 'vuestro dueño'
naminali 'dueño de ellos o ellas'
paminali 'dueño de uno mismo' o 'dueño de alguien indeterminado'

Veamos ahora un ejemplo donde estos prefijos funcionan como sujetos verbales:

nutáita 'yo puedo'
pitáita 'tu puedes'
itáita 'él (sujeto previamente mencionado en la cláusula) puede'
litáita 'él puede'
rutáita 'ella puede'
watáita 'nosotros podemos'
itáita 'Uds. pueden' o 'vosotros podéis'
natáita 'ellos o ellas pueden'
patáita 'uno mismo o uno cualquiera puede'

Como dijimos anteriormente, también las preposiciones suelen llevar estos prefijos, los cuales desempeñan la función de términos referenciales de las mismas:

núrsu 'a mí' 'para mí'
pisru 'a ti' 'para ti'
isru 'a o para alguien previamente mencionado en la cláusula'
isru 'a él', 'para él'
risru 'a ella' 'para ella'
wársu 'a nosotros' 'para nosotros'
isru 'a Uds. o vosotros' 'para Uds. (o vosotros)'
nársu 'a ellos ellas' 'para ellos ellas'
pársu 'a o para uno mismo o uno cualquiera'

Es de observar que en curripaco el prefijo *í-* es un elemento bivalente en el sentido de constituir aparte su función de prefijo personal – la vocal inicial o vocal característica del mismo radical

a que pertenece. Así, el radical de la palabra 'jefe' es *iminali*, no simplemente *minali*, aunque esta última forma es su raíz irreducible. En este mismo sentido, se presenta el hecho de que en muchos radicales esta vocal *i-* va precedida del fonema aspirado *h/* en nuestro alfabeto práctico. En tal caso, la consonante inicial se vuelve aspirada, cuando es oclusiva, o sorda, cuando es líquida, lateral o vibrante. Por ejemplo, a partir del radical *ítaku* 'nariz', obtenemos las formas siguientes:

jinítaku 'mi nariz'
pitítaku 'tu nariz'
ítaku 'la nariz de alguien previamente mencionado en la cláusula'
íitaku 'la nariz de él'
srútaku 'la nariz de ella'
iwítaku 'nuestra nariz'
ítaku 'la nariz de Uds. o 'vuestra nariz'
inítaku 'la nariz de ellos o ellas'
pitítaku 'la nariz de uno mismo o de uno cualquiera'

Esta serie de prefijos constituyen los alomorfos aspirados de los prefijos personales en curripaco. Es prudente señalar que ningún tipo de aspiración ocurre en piapoco, ni en alfijos, ni en formas libres, salvo la presencia muy ocasional del fonema *h/*.

Otro tipo de alomorfos se producen en curripaco por un pequeño cambio vocálico en aquellos prefijos terminados en *a*, transformándose en *e* cuando el radical comienza por la secuencia *ie* (pronunciándose frecuentemente *ye*, por consonantización de la *i* compensada por el alargamiento de la *e*), lo cual equivale a decir que la raíz comienza por *e*

nuénene 'mi lengua'
piénene 'tu lengua'
iénene (*yeénene*) 'la lengua de alguien previamente mencionado en la cláusula'
íénene 'la lengua de él'
ruénene 'la lengua de ella'
wéénene 'nuestra lengua'
yéénene 'la lengua de Uds.' o 'vuestra lengua'
néénene 'la lengua de ellos o ellas'
peénene 'la lengua de uno mismo o de uno cualquiera'

Así como la secuencia inicial de *i* más vocal se transforma en *y* y más vocal larga, la secuencia de *ji* más vocal se transforma, a su vez, en *sh* más vocal larga. Por ejemplo, el pronombre *jiá* 'ustedes' se oye casi universalmente como *sháa*.

Como en otras lenguas arawak, en curripaco existen además el prefijo posesivo impersonal *ka-* frecuentemente traducible por 'tener' y el prefijo privativo *ma-* traducible por 'no tener', 'carecer de' + estar sin algo. Ejemplos:

nundani 'mi posesión'
kandanidali 'el que tiene posesiones' 'rico'
mutji 'mi ojo'
máitjidalim 'el que carece de ojo o vista' 'ciego'

Es interesante observar que el sufijo *-m* suele transmitir un matiz carencial o peyorativo:

matsíadali 'bueno'
maatsíjidalim 'malo'

El sufijo *-ti* sirve para transformar un sustantivo poseído en sustantivo absoluto:

núitákana 'mi jefe'
táitákanaati 'jefe' en sentido absoluto

En piapoco tenemos el siguiente paradigma de prefijos personales expresado mediante sus alomorfos básicos:

nu- 'mi' (yo); primera persona
pi- 'tu' (tú); segunda singular

l-su' (él); tercera singular masculina
u-su' (ella); tercera singular femenina
wa-nuestro (nosotros); primera plural
pi-, *kué* 'su' o 'vuestro' (ustedes, vosotros); segunda plural
na-su' (ellos, ellas); tercera plural

Ejemplo de uso de los anteriores prefijos:

núwawa 'mi corazón' o 'yo quiero'
piwawa 'tu corazón' o 'tu quieres'
iwawa 'su corazón' o 'él quiere'
úwawa 'su corazón' o 'ella quiere'
wáwawa 'nuestro corazón' o 'nosotros queremos'
piwawakúé 'su corazón' o 'Uds. quieren'
náwawa 'su corazón' o 'ellos (ellas) quieren'

Aquí se observa que el radical *-wawa* es bivalente, ya que significa, por un lado, 'corazón' o facultades amícas de la persona, con valor nominal, y por otro lado, 'querer' obviamente con valor verbal. De esta suerte, un solo ejemplo muestra el uso del prefijo pronominal en sus funciones posesiva y subjetiva, a la vez.

Insistimos en la ambivalencia de esta palabra, en vista de que constituye un caso aislado en medio de una multitud de radicales estrictamente nominales, por una parte, y estrictamente verbales, por la otra. En consecuencia, se trata de un radical que ha desarrollado dos acepciones muy similares pero expresadas por medio de categorías gramaticales distintas.

En el ejemplo siguiente mostraremos el uso de estos prefijos como términos o referentes personales de una preposición o posposición. Recuérdese que en estas lenguas las preposiciones son morfológicamente análogas a los sustantivos poseídos:

nulú 'a mí' 'para mí'
piri 'a tí,' 'para tí'
iri 'a él' 'para él'
ulú 'a ella' 'para ella'
wali 'a nosotros' 'para nosotros'
pirikúé 'a Uds.' 'para Uds. o vosotros'
nalú 'a ellos' 'para ellos o ellas'

En este caso se cumple además una regla morfofonémica del piapoco, según la cual, la *l*- inicial de un sufijo se transforma en *r* después de las vocales anteriores *e* e *i* (*nulú* frente a *piri*). En curripaco, esta alternancia es menos notoria que en piapoco.

En esta última lengua, los prefijos pronominales terminados en *a* o en *i* asimilan sus vocales finales al radical al cual se le antepone, en sí mismo comienza por la vocal *e*. Es decir: **pie(e)-pee*, **wae(e)-wee*; **nae(e)-nee*. En cuanto al prefijo *l*- de tercera persona masculina singular el mismo se consonantiza en *y* ante cualquier vocal, produciendo al mismo tiempo un alargamiento compensatorio de la vocal inicial del radical en caso de que la misma no fuese originalmente larga (si lo es, su longitud simplemente se mantiene).

neepua 'yo regreso'
peepua 'tú regresas'
yepua 'él regresa'
ueepua 'ella regresa'
weepua 'nosotros regresamos'
peepuakúé 'Uds. regresan'
neepua 'ellos regresan'

Es interesante observar que el prefijo femenino *u*- 'ella' no se consonantiza, manteniéndose así el contraste entre *ueepua* 'ella regresa' y *weepua* 'nosotros regresamos'

En piapoco existen el prefijo posesivo impersonal *ka*- y el prefijo privativo *ma*-, con las mismas características que éstos presentan en curripaco y otras lenguas de la familia: *kaukúiri* 'ancho' *maukúiri* 'angosto' 'lo contrario de ancho'

Otro sufijo muy característico del curripaco y el piapoco, de la mayoría de las lenguas arawak, y hasta del guahibo, es el indicador de pasado irreversible *-mi*, que se da libremente con los sustantivos del idioma. Ejemplos:

curripaco: *máiriina-mi* 'los que fueron chamanes'
 piapoco: *waawirindá-mi* 'nuestros abuelos'

En ambas lenguas se usan sufijos, usualmente terminados en *-e* (o consistentes solamente en una *e*), cuya función es transformar un radical nominal no poseído en uno poseído. Ejemplos:

curripaco: *kiniki* 'conuco' 'roza' 'huerto' / *nukinikene* 'mi conuco'
 piapoco: *kapó* 'casa' / *nukapee* 'mi casa'

En esta última lengua, el piapoco, hay un radical poseído genérico *-asu* que se le antepone a los sustantivos que no admiten formas poseídas propias: *wenéka* 'gente' / *núasu wenéka* 'mi gente' *áulí* 'perro' / *piásu áulí* 'tu perro'

El sufijo piapoco que transforma un radical poseído en uno no poseído es *-si*:

nutaaká 'mi palabra' *taakáisi* 'palabra en general' de *taaká*: radical de 'palabra'

El sufijo pluralizador de sustantivos animados es idéntico en ambas lenguas: *na*. Ejemplos:

curripaco: *máiriiri* 'brujo' / *máiriirina* 'brujos'
 piapoco: *áulí* 'perro' / *áulirina* 'perros'

Los sustantivos inanimados no llevan generalmente ningún indicador de pluralidad, cuando es necesario, ésta se señala a través del contexto lingüístico y extralingüístico. También para los sustantivos animados existen otros recursos para indicar pluralidad, aunque es frecuente su omisión, sobre todo en nombres colectivos.

Tanto la derivación como la composición son mecanismos perfectamente conocidos por estas lenguas, pero su uso real es más bien moderado, especialmente en relación con lenguas de tendencia polisintética como el guahibo. En los sustantivos compuestos el primer radical le sirve a menudo de complemento específico al segundo.

Un tipo morfológicamente muy importante de composición es la adverbialización de ciertos sustantivos, mediante sufijos de naturaleza nominal y adverbial o pospositiva. Ejemplos:

curripaco: *pántiriku* (*pánti* 'casa' - *riku* 'interior') 'dentro de la casa'
 piapoco: *kaaliriku* (*kaalí* 'tierra' - *riku* 'interior') 'en la tierra'

Como en tantas lenguas del mundo, el adjetivo constituye una categoría intermedia entre el verbo y el sustantivo, hecho que se explica fácilmente por su doble papel - predicativo y atributivo- incluso a nivel de las estructuras sintácticas más simples. Esta afirmación se hace más válida en la medida en que admitamos que la función atributiva no es necesariamente una mera transformación de la función predicativa mediante un proceso de relativización, en contra de lo que sostienen numerosos lingüistas, entre ellos James Klumpp y Donald A. Burquest, con respecto al piapoco (véase Bibliografía).

Sea cual fuere nuestra posición teórica, tanto en curripaco como en piapoco, el típico adjetivo atributivo agrega a su radical un sufijo análogo al indicador de relativización en el verbo. Dicho sufijo asume una forma diferente según el género y número del referente nominal que acompaña al adjetivo de manera expresa o tácita.

En curripaco, tenemos las terminaciones *-dal* (masculino), *-daru* (femenino) y *-perri* (plural común). En piapoco, las equivalentes son *-si* (masculino), *-tsua* (femenino) e *-iyéi* (plural). Ejemplos:

curripaco: *mátsu* (radical de 'bueno'), *mátsídaru* 'bueno' *mátsíd-daru* 'buena' *mátsidperri* 'buenos'

piapoco: *kayáaba* (radical de 'bueno'), *kayáábéeri* 'bueno', *kayáábéetsua* 'buena' *kayáábéeyéi*, que a veces se transforma en *kayáábéeyee* 'buenos'

Las formas así obtenidas se posponen con mayor frecuencia de lo que se anteponen al sustantivo correspondiente. Ejemplos:

curripaco: *ínaru matsídarru*, o a veces *matsídarru ínaru* 'mujer buena' o 'mujer bonita'

piapoco: *inaná kayábeetsua* o *kayábeetsua inaná* 'mujer buena' o 'mujer bonita'

Nótese que en piapoco la *i*- inicial de estas desinencias se combina con la *-a* final del radical, para producir una *-e-* larga: **kayábairi* > *kayábeeri*.

Entre los determinativos consideraremos los demostrativos y los cuantificadores. Los demostrativos no difieren realmente del pronombre personal de tercera persona, en sus variantes masculino, femenino y plural. Los radicales son:

	CURRIPACO	PIAPOCO
él	<i>jliá</i>	<i>yáa-</i>
ella	<i>sruá-</i>	<i>úa-</i>
ellos	<i>jnáa-</i>	<i>niá-</i>

Para señalar una distancia reducida respecto del hablante, a estos demostrativos se les agregan el sufijo *-ji* en curripaco, e *-i* en piapoco. De tal suerte, que *jliáji*, *sruáji* y *jnáaji* significan 'este', 'esta' y 'estos' en curripaco, mientras que las formas correspondientes en piapoco son *yáa'í*, *úa'í* y *niá'í*.

Para una distancia algo mayor respecto del hablante, el curripaco utiliza el sufijo *-te*, *-te*, *-teje*, y el piapoco emplea *-de*. De este modo, las formas *jliáje*, *sruáje*, *jnáje* del curripaco y *yáade*, *úade*, *niáde* del piapoco, traducen 'ese' 'esa' 'esos' o 'aque!' 'aquella' 'aquellos' del castellano.

Estas series de formas se le anteponen al sustantivo con valor adjetival, o se usan solas con valor pronominal. Ejemplos:

curripaco: *sruáji ínaru* 'esta mujer' *jliáje 'ése*, 'aque!' 'él'

piapoco: *yáade asáá'* 'ese hombre' *niá'í* 'éstos' 'ellos'.

Entre los cuantificadores mencionaremos los indefinidos y los numerales propiamente dichos. Tanto unos como otros pueden funcionar como adjetivos y como pronombres, según haya o no un sustantivo pospuesto que le sirva de referente explícito. Ejemplos:

(En el último ejemplo está presente el sufijo de plural animado.)
curripaco: *áima* 'mucho' 'muchos' *áima pánti* 'muchas casas'

piapoco: *manú banakálee* 'muchas semillas' *áiba* 'otro' *áibaná'* 'otras personas'

Respecto a los numerales, hay dialectos del curripaco que cuentan solamente hasta tres, y otros que lo hacen hasta cinco, raras veces hasta veinte. El piapoco cuenta fácilmente hasta cinco, y en ocasiones excede ese número. En ambas lenguas se nota mucho la interferencia de la numeración castellana, al igual que en casi todas las lenguas aborígenes de la zona.

Es importante hacer notar la existencia de sufijos clasificadores en los numerales de los diversos dialectos del curripaco, en atención a características tales como sexo, forma, materia, tamaño u otras más sutiles aún. El lingüista González Náñez, en su artículo "Los numerales en un dialecto curripaco" (véase Bibliografía), encontró veinticinco de tales categorías en el curripaco *eje* de Victorino. En este dialecto, los radicales a partir de los cuales se forman los numerales 'uno', 'dos' y 'tres' son *apa*, *dzama*- y *madá*, respectivamente. A partir de allí se obtiene una gran variedad de formas. Señalaremos tan sólo unos ejemplos ilustrativos:

apáda, *dzáime*, *madáji* para objetos y animales redondeados, cuadrados o anchos y gruesos.

apápa, *dzáimepa*, *madájiipa* para personas de sexo masculino.

ápama, *dzámama*, *madálima*, para personas de sexo femenino.
apáapa, *dzámáapa*, *madáliáapa*, para aves y bananas (musáceas).
apáapuku, *dzámáapuku*, *madáliáapuku*, para conjuntos de cosas y personas.
apáíta, *dzamáíta*, *madáliíta*, para peces y cosas aplastadas y delgadas.

Estos numerales se le anteponen al sustantivo. Ejemplos: *apáda pánti* 'una casa' *dzámama inápeda* 'dos mujeres' Nótese que *inápeda* es el plural morfológico de *ínaru* 'mujer'

En el curripaco *aja* del Alto Guainía, llamado impropriamente "karro" por Félix Cardona Puig, aparecen hechos análogos. Ejemplos: *apáda jnúda* 'una cabeza-mía' *apana tsíinu* 'un perro'

El numeral veinte se indica mediante el circunloquio *áapee ináki* 'una persona'

7.2.3. *Sintagma verbal*. Los componentes más característicos del sintagma verbal en ambos idiomas son el verbo o secuencias de verbos - conjugados en diversas modalidades - el pronombre indicador de objeto directo, que ocupa el mismo lugar y desempeña la misma función que un objeto directo expresado por un sintagma nominal, y después uno o más adverbios o expresiones adverbiales. El sintagma verbal puede ser introducido por una conjunción coordinante, con gran frecuencia de carácter continuativo, como *jme* (curripaco) o *néese* (piapoco), cuyo significado es 'entonces', 'luego' aunque literalmente traducen 'de ahí' Es muy rara la presencia de conjunciones subordinantes independientes en posición inicial, ya que las oraciones dependientes suelen ser marcadas por un juego de sufijos verbales apropiados para cada tipo de subordinación.

En términos generales, se puede afirmar que el objeto directo pronominal - pospuesto al verbo - es idéntico al pronombre personal independiente que corresponde al sentido de la construcción, con la importante excepción de las terceras personas, que presentan formas objetivas propias. Estas últimas son *-ni* (masculino: 'lo' 'a él') y *-na* (plural: 'los' 'las' 'a ellos' 'a ellas'), en piapoco; y *-ni* (masculino: 'lo' 'a él'), *-nu* (femenino: 'la' 'a ella') y *-na* (plural: 'los' 'las' 'a ellos', 'a ellas'), en curripaco. En esta lengua, el sufijo *-ni* 'a él' se reduce normalmente a una *-n* pronunciada velarmente [ŋ]. En piapoco, el femenino de tercera persona singular conserva la forma pronominal plena *úa*. Ejemplos:

curripaco:
lipúndataka jnúa
li-púndata-ka jnúa
é-*enemistarse*-CONECTIVO *yo* (me, a mí)

'él me hace su enemigo'
nudúitakani - *nudúitakan*
nu-dúita-ka-ni
yo-empujar-CONECTIVO *lo* (a él)

'yo empujo'
piapoco:
núwawaka pia
nu-wawa-ka pia
yo-querer-CONECTIVO *sí* (te, a ti)

'yo te quiero'
ítsawidaakana
í-tsawidaa-ka-na
é-*flechar*-CONECTIVO *los* (a ellos)

'él los flecha'
pimenidáka úa
pi-menidá-ka úa
sí-engañar-CONECTIVO *la* (a ella)

'tú la engañas'

Llama la atención la presencia del sufijo conectivo *-ka* en los ejemplos anteriores. Sin pretender en absoluto que este elemento

ocurra en todos los contextos y con todos los radicales verbales, parece más fácil dar cuenta de su ausencia que de su presencia. Ello significa que en estas lenguas se tiende a agregar *-ka* al radical, siempre que no se trate de verbos que manifiesten acciones concebidas como independientes del contexto, de ciertos verbos modales, de verbos provistos de otros sufijos verbales, o de diversas construcciones identificables en su mayoría por reglas específicas.

La naturaleza semántica profunda de esta partícula *-ka* es ecuacional o copulativa, tal como se desprende del ejemplo curripaco:

íkatsa
i-ka-tsa
 el-CONNECTIVO-mismo
 'es él', 'es él mismo'

Sin embargo, ese carácter copulativo se atenúa notablemente y hasta desaparece cuando dicha partícula va precedida de un radical verbal, aun cuando en rigor no hay oposición excluyente entre los conceptos verbo y cópula (como en el español popular: "Juan viene es a verme").

Por tal razón es preferible concebir el morfema *-ka* como una marca de naturaleza conectiva sin otra función gramatical específica, al menos mientras estudios ulteriores sobre varias lenguas arawak que poseen el morfema, nos aclaren todos sus usos y posibilidades. En todo caso *-ka* parece constituir la mayoría de las veces un morfema subordinante del predicado, ya sea a su propio sujeto o a otros tipos de sintagmas verbales o nominales, aunque no todo tipo de subordinación se indica mediante *-ka*.

También llevan el sufijo conectivo *-ka* los adjetivos en función predicativa. En tal caso, el sujeto va pospuesto, y si es pronombre personal asume una forma idéntica al pronombre utilizado como objeto directo verbal. Ejemplos:

curripaco:
káakuka iwáia
káaku-ka iwáia
 poseedor de palabras-CONNECTIVO nosotros
 'nosotros somos conversadores', 'conversamos'

matsúikanu
matsú-ka-nu
 bueno-CONNECTIVO-ella
 'ella es buena'

piapoco:
kayáabaka pia
kayáaba-ka pia
 bueno-CONNECTIVO tú
 'tú eres bueno'

báawakana ítsa
báawa-ka-na ítsa
 malo-afirmativo-ellos a partir de él
 'ellos son peores que él'

El último ejemplo muestra el procedimiento acostumbrado para expresar la idea de comparación de superioridad en estas y otras lenguas arawak: 'él es bueno más que yo' (o 'a partir de mí'); 'es grande a partir del otro' (o 'más que el otro'). Ese a partir de viene siendo una preposición (o posposición) provista del prefijo personal que corresponde al sentido de la frase: *íiuya* en curripaco e *ítsa* en piapoco. El curripaco acostumbra además agregar el sufijo *-pa* al adjetivo que denota superioridad: *matsú-dái* 'bueno' *matsúdaipa* 'mejor'

El predicado nominal, en su forma más simple, no lleva el conectivo. Ejemplos:

curripaco: *piá iwániri* (tu nuestro padre) 'tú eres nuestro padre'
 piapoco: *ípídená tsáwí* (su nombre tigre) 'su nombre es tigre'

El verbo conjugado, núcleo típico del sintagma verbal, tiene en ambas lenguas la siguiente estructura fundamental: prefijo pronominal de sujeto + radical + sufijos de derivación + sufijos de inflexión. Un sufijo de derivación de fundamental importancia es el verbalizador *-esta* en curripaco y *-á/ida* en piapoco, sufijos cognados. Ejemplos:

curripaco: *mátsia* 'bueno' *ímatsiáta* 'él mejora' (convierte en bueno)
 piapoco: *kasimáiri* 'alegre' 'contento' *nasimáida* 'ellos contentan'

Este sufijo puede asumir también un carácter frecuentativo.

Los sufijos de inflexión son relativamente numerosos y variados, y actúan como indicadores de modalidades verbales, en su mayoría. Al menos teóricamente, pueden formar secuencias de cierta longitud que raras veces ocurren en la conversación ordinaria. La oposición mejor definida y más irreductible es la que se da entre un pasado-presente morfológicamente no marcado o marcado por el sufijo conectivo *-ka* y un futuro marcado por *-wátsa* o *útsa* en curripaco, y por *-níka* en piapoco. En otros términos, la forma simple del verbo puede indicar casi indistintamente el pasado y el presente; pero el futuro – aún el más próximo – tiene que indicarse necesariamente mediante el sufijo apropiado. Ejemplos: curripaco: *piáwada* 'tú piensas' o 'pensaste' *piáwadaútsa* 'tú pensarás'

piapoco: *nunúá* 'yo mato' *nunúanika* 'yo mataré'

El sufijo de futuro se agrega con gran frecuencia a los adjetivos, adverbios y pronombres, además de los verbos.

El imperativo es morfológicamente el radical simple precedido del prefijo de segunda persona singular o plural; en cambio el adjetivo y el sustantivo forman su imperativo posponiendo un pronombre independiente. Ejemplos:

curripaco: *matsúdái piá* (bueno tú) 'sé bueno'
 piapoco: *ayábéeni pia* (bueno tú) 'sé bueno'

Hay en ambas lenguas un grupo de sufijos de naturaleza conjuntiva que se agregan preferentemente a verbos – pero con frecuencia también a adjetivos, adverbios y pronombres – para formar distintos tipos de oraciones subordinadas. En tal caso, el verbo lleva el prefijo personal que corresponde al sentido de la construcción.

curripaco:
ípíeeku
li-píeeku
 él-echar
 'él echa'
ípíeekukarru
li-píeeku-karru
 él-echar-para que
 'para que él eche'
ípíeekukadaa
li-píeeku-kadaa
 él-echar-si
 'si él echa' 'en caso de que él eche'

ípíeekukadaanaku
li-píeeku-kadaanaku
 él-echar-cuando
 'cuando él echa' 'cuando él echó'

piapoco:
nudaba
nu-daba
 yo-comenzar
 'yo comienzo'
nudabakaténá
nu-daba-katéná
 yo-comenzar-para que
 'para que yo comience'

nudabakali
nu-daba-kali
 yo-comenzar-sí
 'sí yo comienzo' 'en caso de que yo comience'

nudabakaináa
nu-daba-kaináa
 yo-comenzar-porque

'porque yo comienzo' 'puesto que yo comienzo'

Hay también sufijos específicos para construir las formas relativas o participiales de los verbos. Ejemplos:

curripaco: *imútu* 'salir' *imútuú* 'el que sale'
 piapoco: *yaanaa* 'él viene' *yaanéeri* 'el que viene'

Hay una analogía evidente entre ciertas formas relativas de los verbos y las formas atributivas de los adjetivos, inclusive en la forma como construyen su masculino, femenino y plural.

Las oraciones subordinadas completivas no se marcan en absoluto o se marcan mediante el sufijo conectivo *-ka*. Ejemplos:

curripaco:
ikadáa náinuni
í-kadáa ná-inu-ni
 él-dejar ellos-matar-a él
 'él deja que lo maten'

piapoco:
itsúlia natanáka
í-tsulia ná-taná-ka
 él-mandar ellos-escribir-CONECTIVO
 'él manda que (ellos) escriban'

Son muy frecuentes las secuencias verbales de dos, tres o incluso más miembros en las que cada verbo subordina al verbo siguiente.

La negación más característica se forma mediante el radical adverbial *kumi-* en curripaco y *kami-* en piapoco. Ambos radicales deben recibir uno o varios de los sufijos indicadores de alguna de las modalidades verbales, a fin de completar su sentido. Ejemplos:

curripaco: *kúrikadaainaku* 'cuando no' *kúrikaru* 'para que no'
 piapoco: *kamikaináa* 'porque no' *kamiiri* 'el que no'

Las negaciones generales son *kúrimy kamitaa*, respectivamente. Ejemplos:

curripaco:
kúrim pakápa
kurim pa-kapa
 no SUJETO GENERALIZADO-ver
 'no se ve' 'no hay'
 piapoco:
kamitáa inú pia
kami-táa í-nú pia
 no-? él-matar tú
 'él no te mata'

Es interesante observar que tanto los adverbios negativos como algunas de las principales partículas interrogativas comienzan con el fonema *k-*. Curripaco: *kúka* 'qué', 'quién' *kuámi* 'cómo' *káanaa* 'por qué'. En piapoco, las partículas interrogativas requieren además la adición del sufijo determinativo 'y al núcleo de la oración. Ejemplos:

curripaco: *kúka ináta* '¿quién hace?'
 piapoco: *kaináa pia?* '¿cómo estás tú?'

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- CARDONA PUIG, FÉLIX, "Vocabulario del dialecto karro del río Guainía" en *Acta Venezolana*, t. I, núm. 2, Sociedad Interamericana de Antropología y Geografía, Caracas, octubre-diciembre, 1945, págs. 221-230.
- GONZÁLEZ NÚÑEZ, OMAR, "Adverbios y adjetivos de la lengua kurripako, dialecto ñi-jkenim" en *Boletín Indigenista Venezolano*, t. XXI, núm. 19, Venezuela, 1982, págs. 79-115 [*].
- *Algunos problemas de reconstrucción y correspondencia de sonidos en la familia lingüística arawak*, Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1984 (mimeografiado).
- "Los numerales en un dialecto curripaco" en *Boletín de Lingüística*, núm. 5, Caracas, Universidad Central de Venezuela, Departamento de Lingüística de la Escuela de Antropología, julio-diciembre, 1985.
- KEY MARY RITCHIE, *The Grouping of South American Indian Languages* (Ars Linguistica 2), Tübingen, Gunter Narr Verlag, 1979 [*].
- KLUMPP, DELORIS PHARRIS DE, "Cáallawiri, una narración folclórica del piapoco" traducido por Olga Trujillo, en *Artículos en Lingüística y Campos Afines*, núm. 12, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, Editorial Townsend, 1983, págs. 33-92.
- KLUMPP, JAMES (et al.), "Continuidad en la situación y antitópico en la narrativa piapoca (arawak)" en *Artículos en Lingüística y Campos Afines*, núm. 12, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda Editorial Townsend, 1983, págs. 3-32.
- y BURQUEST DONALD, "Relative Clauses in Piapoco" en *Interna-*

- tional Journal of American Linguistics*, vol. XLIX, núm. 4, Baltimore, Indiana University, Waverly Press, octubre, 1983, págs. 388-399.
- LOUKOTKA, ČESTMÍR, *Classification of South American Indian Languages*, Los Angeles, University of California, 1968 [*].
- MISIONES NUEVAS TRIBUS, *Curripaco. Libro primero*, 1960 (mimeografiado).
- *Historia de la Iglesia en piapoco*, 1961 (mimeografiado).
- MOSONYI, ESTEBAN EMILIO, "Contribución al estudio de la fonética de los idiomas guajibo y piapoco" en *Economía y Ciencias Sociales*, Año VI, núms. 1-2, Caracas, Universidad Central de Venezuela, enero-junio, 1964.
- "Elementos de lingüística arahuaca" en *Economía y Ciencias Sociales*, X, 2ª época (3), Caracas, Universidad Central de Venezuela, 1968 [*].
- REINOSO GALINDO, ANDRÉS, "Estructuras sintácticas de predicación en el piapoco", en *el Congreso del CCELA* (Lenguas Aborígenes de Colombia. Memorias, núm. 2), Centro Colombiano de Estudios de Lenguas Aborígenes, Bogotá, Talleres del Centro de Publicaciones de la Universidad de los Andes, 1992, págs. 95-106 [*].
- SUDO, TIMOTHY, "Fonología del piapoco" en *Sistemas Fonológicos de Idiomas Colombianos*, t. III, Instituto Lingüístico de Verano, Editorial Townsend, 1976, págs. 7-16 [*].
- y SUDO, MURIEL, *Field Notes on the Piapoco Language*, Instituto Lingüístico de Verano, Lomalinda, 1966 [*].



ANEXO 1 TEXTOS LIBRES

1 TEXTO EN CURRIPACO¹

Kaayuútsa nuapiñétaka, nudiákaru enaútsau núpanañikujé. Áima, núdeejinmpe, nudiákaru núpana nukihkerre, nuákaru núkapa nudéñpe pádeenimí nukitsiñápe. Kúrim núajni, kuájimika núakau jáiteji. Nuwadáa kjeeyaapjeenátsa kjeeyaatsútsa nuáka-wa, núaka núkapa kuájimika núpana. Jñeútsa núpúta nuákaru núdeejni málama áanaají nujwakúawa. Káayu nuapiñétaka náapiya jñáji nukitsiñápe. Áimaka ideejnikati waajwashúpa. Káayu naká-iteka jñáji yálanainai, káayutsakja nakáiteka jñáji taikánaatinai. Káayu nakáiteka jñáji málimirina, inu parutakápe, iñaapakápe, itapekápe.

Traducción analítica:

1 2 3 4 5
kaayu-útsa nu-*apiñé*-ta-ka

1 2 3 4 5
asi-FUTURO yo-pensar-CONECTIVO

1 2 3 4 5
nu-*diá*-karu ena-útsau

1 2 3 4 5
yo-regresar-para ya-FUTURO

1 2 3 4
nú-*pana*-líku-je

1 2 3 4
yo-*oasa*-en hacia

1 2 3 4 5
díma-ka nu-*dee*-jinmpe

1 2 3 4 5
mucho-CONECTIVO yo-*ñ*-trabaja

1 2 3 4 5
nu-*diá*-karu nú-*apana*

1 2 3 4 5
yo-regresar-para yo-*sembrar*

1 2 3
nu-*kinke*-re

1 2 3
mi-*oñuco*-NOMBRE.POSEIDO

1 2 3 4 5
nu-*á*-karu nú-*kapa*

1 2 3 4 5
yo-*ir*-para yo-*ver*

1 2 3 4 5
nu-*á*-ñpe pádeenimí nu-*kitsiñá*pe

1 2 3 4 5
yo-*hijos* demás yo-*familiares*

1 2 3
kúrim nú-*ajni*

1 2 3
no yo-*sé*

1 2 3 4 5 6
kuájimí-ka nú-*a*-kau jáiteji

1 2 3 4 5 6
cómo-CONECTIVO yo-*voy* REFLEXIVO *de* aquí

1 2
nu-*wadáa*

1 2
yo-*pienso*

1
kjeeyaapjeenátsa

1
prontamente

1 2 3
kjeeya-*tsá*-útsa

1 2 3
pronto-*solamente*-FUTURO

1 2 3 4 5 6
nu-*á*-kawa nú-*a*-ka

1 2 3 4 5 6
yo-*ir* REFLEXIVO yo-*ir*-CONECTIVO

1 2 3 4
nú-*kapa* kuájimí-ka

1 2 3 4
yo-*ver* cómo-CONECTIVO

1 2 3 4
nú-*pana* jñe-útsa

1 2 3 4
yo-*oasa* luego-FUTURO

1 2 3
nú nú-*púta*

1 2 3
yo-*yo*-*pesar*

1 2 3 4 5
nu-*á*-karu nú-*deejni*

1 2 3 4 5
yo-*ir*-para yo-*trabaja*

1 2
málama áanaají

1 2
chiquichique en-*dónde*

1 2 3 4
nu-*ywa*-kawa káayu

1 2 3 4
yo-*vivi*-REFLEXIVO así

1 2 3 4 5
nú-*apiñé*-ta-ka na-*apiya*

1 2 3 4 5
yo-pensar-CONECTIVO *ellos*-*con*

¹ Original del señor PEDRO LUIS GONZÁLEZ

1 2 3
jináji nu-kitsindape
 1 2 3
 ellos yo-familiares

1 2 3 4
áima-ka idéejníka-ti
 1 2 3 4
 mucho-CONECTIVO trabajo-GENERALIZADOR

1 2 3 4
waa-jwa-shúpa kdayu
 1 2 3 4
 nosotros-vivir-con.to.que así

1 2 3 4
na-káite-ka jináji
 1 2 3 4
 ellos-decir-CONECTIVO ellos

1 2 3
yálanainai kdayu-tsakja
 1 2 3
 criollo FLURAL así-también

1 2 3 4
na-káite-ka jináji
 1 2 3 4
 ellos-decir-CONECTIVO ellos

1 2 3 4
talikánaa-ti-nai kdayu
 1 2 3 4
 jefe-GENERALIZADOR-FLURAL así

1 2 3 4
na-káite-ka jináji
 1 2 3 4
 ellos-decir-CONECTIVO ellos

1 2 3
máilirni-nai inuparratakpe
 1 2 3
 chamán-FLURAL adivinos

1 2
íifaapakápe itapekápe
 1 2
 sopladores curanderos

Traducción libre:

Estoy pensando en regresar a mi casa. Tengo mucho trabajo y debo regresar para sembrar mi conuco² para ir a ver a mis hijos y demás familiares. Yo no sé cómo me iré de aquí. Pronto, muy pronto, me iré a ver cómo está mi casa. Luego iré a pescar. Tengo que trabajar la fibra de chiquichique³ donde yo vivo. Así estoy pensando en mis familiares. Hay que trabajar mucho para vivir. Así dicen los criollos; así dicen también los jefes. Así dicen los chamanes⁴, los adivinos, los sopladores⁵ y los curanderos.

² Chagra, pequeño terreno cultivado.

³ Palma del Orinoco que produce una fibra muy usada en la región para tejer canastos.

⁴ Curandero.

⁵ Cierta clase de curandero.

2. TEXTOS EN PIAPOCO

Texto A

Pitaanikali áiba taakáisiyu kamiri náalia iwali nia'i wendikaka, kamitaa ndalawa kawinakali pikálidaka nali. Kaitaa meedaa iyua káuli itabakawa yáa'i pitaanéerika nali iwali.

Traducción analítica:

1 2 3
pi-taan-i-kali
 1 2 3
 tú-discutir-CONDICIONAL

1 2 3 4
áiba taaká-si-yu
 1 2 3 4
 otro habla-GENERALIZADOR-con

1 2
kamiri
 1 2
 NEGACIÓN-RELATIVO

1 2 3 4
ná-áia i-wali
 1 2 3 4
 ellos-saber él sobre

1 2 3 4
ná-i wendiká-ka
 1 2 3 4
 ellos-DETERMINATIVO pueblo-ARTÍCULO

1 2 3 4 5
kamitaa ná-áialawa kawinakali
 1 2 3 4 5
 NEGACIÓN-IDENTIDAD ellos-saber cosa

1 2 3 4 5
pu-kálidá-ka na-li
 1 2 3 4 5
 tú-decir-CONECTIVO ellos-para

1 2 3 4 5 6 7
ká-taa meedaa iyua káuli i-tsabakawa
 1 2 3 4 5 6 7
 así-IDENTIDAD aparentemente como viento él-pasar

1 2 3 4 5 6
yáa-'i pi-taan-éeri-ka
 1 2 3 4 5 6
 él-DETERMINATIVO tú-discutir-RELATIVO-ARTÍCULO

1 2 3 4
na-li i-wali
 1 2 3 4
 ellos-para él-sobre

Traducción libre:

Si tú explicas algo en un idioma que la gente no entiende, no se entiende el sentido de lo que les dices. Es como si se fuese con el viento, aquello sobre lo que tú les hablas.

Texto B

Baalitée nataanítée waawirindimka naukakátéena yáa'í kálawiri ipiténka. Naukatéeni íbalukawa aikuka aniwá. Néese natsulia materka. Yaasi idaliani limatésa needáka makadu pináka, matsuluka pináka limatée naana wali banakalée neerée: káini, mawiri, kalini, paláiatuna. Néese nabanakani.

Traducción analítica:

1 2 3 4
baatitée na-taani-tée
 1 2 3 4
 antiguamente ellos-discutir-PASADO

1 2 3 4 5
wa-awiri-nái-mi-ka
 1 2 3 4 5
 nosotros-abuelo-PLURAL-fallecido-ARTICULO

1 2 3
na-uka-katénaa
 1 2 3
 ellos-tumbar-FINALIDAD

1 2 3 4 5
yda-í káallawiri í-pidená
 1 2 3 4 5
 él-DETERMINATIVO árbol káallawiri el-nombre

1 2 3 4 5 6
na-uka-tée-ni í-balukawa
 1 2 3 4 5 6
 ellos-tumbar-PASADO-a él el-se puso de pie

1 2 3
díku-ka aniwáa
 1 2 3
 árbol-ARTICULO nuevamente

1 2 3 4 5
néese na-tsuula materi-ka
 1 2 3 4 5
 luego ellos-mandar ardilla-ARTICULO

1 2 3 4 5
yda-sii í-datúla-ni
 1 2 3 4 5
 entonces-él el-cortar-a él

1 2 3 4 5 6
íma-tée-sa ne-edáa-ka
 1 2 3 4 5 6
 así-PASADO se dice ellos-conseguir-CONECTIVO

1 2 3 4
makadu pináka matsúuka pináka
 1 2 3 4
 cazabe para hacer mañoco para hacer

1 2 3 4 5 6
íma-tée ná-anaa wa-íi
 1 2 3 4 5 6
 así-pasado ellos-encontrar nosotros-para

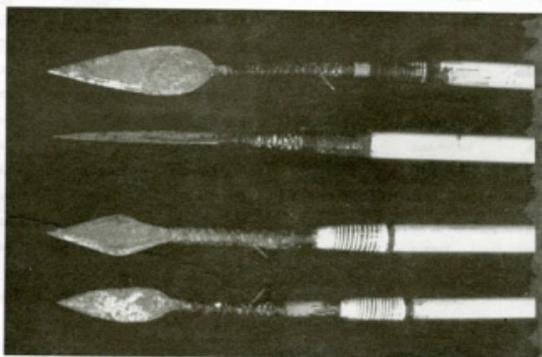
1 2 3 4
banakálee neerée káini mawiru
 1 2 3 4
 siembra allá yuca piña

1 2
kaliri palátuna
 1 2
 batata plátano

1 2 3 4 5
néese na-bana-ka-ni
 1 2 3 4 5
 luego ellos-sembrar-CONECTIVO-a él

Traducción libre:

Antiguamente discutían nuestros antepasados sobre la manera de tumbar aquel árbol llamado káallawiri. Lo tumbaron, pero se levantó de nuevo. Entonces mandaron a una ardilla y ésta si lo cortó. Dicen que así se obtuvo el cazabe y el mañoco. Así consiguieron allá para nosotros las diferentes semillas: la yuca brava, la piña, la batata, el plátano. Luego se pusieron a sembrarlas.



Composición con puntas y direccionales de flechas.

(Fotografía: Fernando Utrera)

ANEXO 2 LISTA DE MORRIS SWADESH

	CURRIPACO	PIAPOCO ¹					
1	todos	<i>pjiúmi</i>	<i>kanánama</i>	26.	dia	<i>játedauka</i>	<i>éeriápi</i>
2.	y	<i>shu</i> ²	<i>áiba</i> ³	27	morir	<i>mayámka</i>	<i>nuetáakawa</i>
3.	animal	<i>máajwikáil</i>	<i>kúweesi</i>	28.	cavar	<i>jinúkaka</i>	<i>núkani</i>
4.	ceniza	<i>tijéejmeni</i>	<i>balí</i>	29.	sucio	<i>kaupitjádali</i>	<i>kasakéeri</i>
5.	a, para	<i>líshru</i>	<i>irí</i>	30.	perro	<i>tsínu</i>	<i>áuli</i>
6.	espalda	<i>nuináapji</i>	<i>núinata</i>	31	beber	<i>nuíraka</i>	<i>núiraka</i>
7	malo	<i>máatsji</i>	<i>baawéeri</i>	32.	seco	<i>meetádali</i>	<i>tsúiri</i>
8.	corteza	<i>líya</i>	<i>imami</i>	33.	romo	<i>meemádali</i>	<i>maseruníri</i>
9.	porque	<i>límaa</i> ⁴	<i>-kainá</i>	34.	polvo	<i>ímuku</i>	<i>káali imulú</i>
10.	barriga	<i>núshada</i>	<i>nútura</i>	35.	oido	<i>jinúnakulíku</i>	<i>nuuwi</i>
11	grande	<i>makádali</i>	<i>manuiri</i>	36.	tierra	<i>jápai</i>	<i>káali</i>
12.	pájaro	<i>wáipjáru</i>	<i>kúpira</i> ⁵	37	comer	<i>nújínaka</i>	<i>nuyáka</i>
			<i>másíbeo</i> ⁶	38.	huevo	<i>léjwe</i>	<i>yeewéesi</i>
13.	morder	<i>nújmuaka</i>	<i>nuamiaka</i>	39.	ojo	<i>nútji</i>	<i>nutú</i>
14.	negro	<i>litádali</i>	<i>kuuliri</i>	40.	caer	<i>jinúwaku</i>	<i>nukaláalawa</i>
15.	sangre	<i>írrai</i>	<i>irái</i>	41	lejos	<i>téeku</i>	<i>etéeku/lee</i>
16.	soplar	<i>nupjaka</i>	<i>nupjaka</i>	42.	grasa	<i>líti</i>	<i>kaséenéeri</i>
17	huesos	<i>líñapi</i>	<i>nuapi</i>	43.	papá	<i>jinúniri</i>	<i>núniri</i>
18.	respirar	<i>jinírraaka</i>	<i>nuedáaka,</i>	44.	miedo	<i>nújwukau</i>	<i>káaluka núa</i>
		<i>núkauleu</i>	<i>nukaléesawa</i>			<i>jwíwukjeti</i> ⁷	
19.	quemar	<i>jinumáitaka</i>	<i>nuemáaka</i>	45.	pluma	<i>lipje</i>	<i>másíbeo yaanabáí</i>
20.	nifo	<i>yéempetipe</i>	<i>sumai</i>	46.	pocos	<i>tsúutsa</i>	<i>atsúumeerína</i>
21	nube	<i>iyádauka</i>	<i>akalee</i>	47	pelear	<i>nuinúakakau</i>	<i>nunúakani</i>
22.	frío	<i>jáaperrí</i>	<i>kasalíniri</i>	48.	candela	<i>tíye</i>	<i>kítsái</i>
23.	venir	<i>núnuka</i>	<i>nuanéese</i>	49.	pescado	<i>kúpje</i>	<i>kubái</i>
24.	contar	<i>nunivéetaka</i>	<i>nuputaakani</i>	50.	cinco	<i>sinkúda</i>	<i>abéeri wakáapi</i>
25.	cortar	<i>nuyúaka</i>	<i>nuisuakani</i>	51	correr	<i>ikakau</i> ⁸	<i>úuni yaalakáa</i>
				52.	flotar	<i>litaamútakan</i>	<i>mulemuléeri</i>
				53.	flor	<i>líwi</i>	<i>íwi ndasi</i>
				54.	volar	<i>liarrakau</i>	<i>yáalakawa</i>
				55.	neblina	<i>litámána</i>	<i>samana</i>
				56.	pie	<i>jinupa</i>	<i>núbaái</i>
				57	cuatro	<i>líkuádaakjewi</i>	<i>bainúaka</i>
				58.	congelar	<i>japédali</i> ('frío')	<i>wíwíwiri</i>
				59.	fruta	<i>línaka</i>	
				60.	frotar	<i>nuiñeetaka</i>	<i>iyakandási</i>

¹ En los nombres poseídos de estas dos lenguas hemos conservado generalmente el prefijo *nu-* ('mi'); además hemos respetado, en lo posible, las respuestas espontáneas de los informantes sin reloques regularizantes. Por otra parte, hemos mantenido el mismo orden de los ítem que tienen en inglés, con el objeto de facilitar la comparación de las listas.

² Se pospone al sustantivo.

³ Pospuesto.

⁴ Posición anterior al verbo.

⁵ Ave grande.

⁶ Pájaro.

⁷ Sustantivo.

⁸ El río core.

CARACTERIZACIÓN DEL CURRIPACO Y DEL PIAPOÇO

61	dar	<i>núaka</i>	<i>núaka irí</i>	100.	montaña	<i>núunutsi,</i> <i>jipana</i>	<i>ánalima</i> ('cerro')
62.	bueno	<i>mátsiatsa</i>	<i>kayábeéeri</i>	100.	nombre	<i>núipitana</i>	<i>núipidénda</i>
63.	hierba	<i>kánapirri</i>	<i>kánapiri</i>	101	angosto	<i>tsuupéki</i>	<i>máukuii</i>
64.	verde	<i>jipulédali</i>	<i>ipuléeri</i>	102.	cerca	<i>tsúumi</i>	<i>mawánita</i>
65.	tripa	<i>lishúpiikja</i>	<i>nuyapikuá</i>	103.	cuello	<i>nunusurapij</i>	<i>nukandapi</i>
66.	pelo	<i>tsikúule</i>	<i>núwítabáináa</i>	104.	nuevo	<i>waalidali</i>	<i>walisí</i>
67	mano	<i>nukáapi</i>	<i>nukáapi</i>	105.	noche	<i>déepi</i>	<i>kataá</i>
68.	él	<i>jia</i>	<i>yáade</i>	106.	nariz	<i>jnútaku</i>	<i>núidaku</i>
69.	cabeza	<i>jinúwida</i>	<i>núwita</i>	107 no		<i>kúrim</i>	<i>kamiri, kamíaa</i>
70.	oir	<i>jinúmika</i>	<i>nueemiaka</i>	108.	viejo	<i>pédaali</i>	<i>beerí</i>
71	corazón	<i>núkaule</i>	<i>núwawa</i>	109.	uno	<i>páda</i>	<i>abéeri</i>
72.	pesado	<i>jamiñádali</i>	<i>iméeri</i>	110.	otro	<i>áapee</i>	<i>áiba</i>
73.	aquí	<i>áaji</i>	<i>tsáaʔ</i>	111	persona	<i>páanaa</i>	<i>wéneika</i>
74.	pegar	<i>núrukau</i>	<i>nunúakani</i>	112.	juego	<i>nutúpitaka</i>	<i>nusaikaka</i> ('jugar')
75.	mantener	<i>jinupákani</i>		113.	halar	<i>jinúraaka</i>	<i>nutesiakani</i>
76.	tomar		<i>nudeniakani</i>	114.	empujar	<i>jinupjálétaka</i>	<i>nunesiakani</i>
77	¿cómo?	<i>kúami</i>	<i>kaináa</i>	115.	llover	<i>iyakani</i>	<i>yúwaakawa</i>
78.	cazar	<i>nukupjéretaka</i>	<i>nukutáaka núidewa</i>	116.	rojo	<i>irráidali</i>	<i>kiiréeri</i>
79.	esposo	<i>núiniri</i>	<i>núiniri</i>	117	correcto	<i>máyyakam</i>	<i>báisiita</i>
80.	yo	<i>jinúa</i>	<i>núa</i>	118.	lado		
81	hielo	<i>japédali</i> ('trío')	<i>kasaléiniri</i>	118.	derecho	<i>aatsiéima</i>	<i>núewéwápu</i>
82.	si	<i>daa</i> ⁹	<i>-kali</i>	119.	rio	<i>úumi</i>	<i>inanáaba</i>
83.	en	<i>áiku</i> ¹⁰	<i>áiku</i>	120.	camino	<i>inipu</i>	<i>áyapu</i>
84.	matar	<i>núinuka</i>	<i>nunúakani</i>	121	raíz	<i>ípali</i>	<i>ípitsu</i>
85.	saber	<i>nuajininda</i>	<i>nualákawa</i>	122.	cuerda	<i>jinúrutá</i>	<i>yéenułusi</i>
86.	laguna	<i>kálita</i>	<i>kálisa</i>	123.	podrido	<i>ípakadam</i>	<i>ibadéeriina</i>
87	reír	<i>núkaaka</i>	<i>nukádanúka</i>	124.	frotar	<i>nunújéfetaka</i>	<i>nupusúaka</i>
88.	hoja	<i>pánapje</i>	<i>áiku ibáináa</i>	125.	sal	<i>yukíira</i>	<i>iwíduma</i>
89.	izquierdo	<i>páatuú</i> ¹¹	<i>apáú</i> ¹²	126.	arena	<i>kálida</i>	<i>káina</i>
90.	pierna	<i>nukútsipa</i>	<i>nukuutsú</i>	127	decir	<i>nukáiteka</i>	<i>númaka</i>
91	mentira	<i>kashádali</i>	<i>nútsiwa</i>	128.	rascar	<i>nupatáakakau</i>	<i>núwiaka</i>
92.	vivir	<i>nújwaakau</i>	<i>núyaka</i>	129.	mar	<i>makapéki</i>	<i>úuni, manuíri</i>
93.	higado	<i>nushúpána</i>	<i>núbána</i>	130.	ver	<i>núkapaka</i>	<i>nukáaka</i>
94.	largo	<i>jálpádali</i>	<i>kádeeri</i>	131	semilla	<i>lishim</i>	<i>banakaké</i>
95.	piojo	<i>tuída</i>	<i>kúlibau</i>	132.	coser	<i>núukuka</i>	<i>nusukúaka</i>
96.	hombre	<i>áatsia</i>	<i>asiáli</i>	133.	agudo	<i>keeméjwi</i>	<i>kaseruniri</i>
97	mucho(s)	<i>áima</i>	<i>mánuba</i>	134.	corto	<i>meedádali</i>	<i>maléendéeri</i>
98.	carne	<i>lípe</i>	<i>línási</i>	135.	cantar	<i>nukáantaka</i>	<i>nulabaidaka</i>
99.	mamá	<i>jinúdua</i>	<i>núatúa</i>	136.	sentarse	<i>nújwaakau</i>	<i>núawinakawa</i>
99.	boca	<i>núnuma</i>	<i>núnuma</i>	137	piel	<i>núuya</i>	<i>núimami</i>
				138.	cielo	<i>jáledauka</i>	<i>másawaali</i>
				139.	dormir	<i>númaaka</i>	<i>núimáaka</i>
				140.	pequeño	<i>tsúúdali</i>	<i>atsúuméeri</i>
				141	oler	<i>núumiaka</i>	<i>númiaka isáni</i>
				142.	humo	<i>átaaka</i>	<i>ísa</i>
				143.	suave	<i>paatsíndali</i>	<i>piníiri</i>

⁹ Pospuesto al verbo.

¹⁰ Pospuesto al sustantivo.

¹¹ Mano izquierda.

¹² Lado izquierdo.

144. culebra	<i>áapí</i>	<i>aapí</i>	174. diente	<i>nuétsa</i>	<i>nuyáí</i>
145. nieve	<i>wiwíwiri</i>	<i>báawanama</i>	175. árbol	<i>jáiku</i>	<i>aiku</i>
146. alguno(s)	<i>páda</i>	<i>áábanáí</i>	176. girar	<i>aikabúkukau</i>	<i>nulabatáakawa</i>
147. escupir	<i>jinúuwitaka</i>	<i>núapísaka</i>	177. dos	<i>yamáda</i>	<i>putsáába</i>
148. rajar	<i>numatáakaka</i>	<i>nubakáakani</i>	178. vomitar	<i>núukatjaka</i>	<i>nuekitáakaka</i>
149. apretar	<i>nupatuéitaka</i>	<i>nukawadáakani</i>	179. caminar	<i>nuéemajnika</i>	<i>núipínaka</i>
150. agujerear	<i>jinúkaka</i>		180. caliente	<i>jamúdáí</i>	<i>uusléeri</i>
151. atravesar		<i>núsutaídaka</i>	181 lavar	<i>núuktsukau</i>	<i>núibaka</i>
152. pararse	<i>piéema</i>	<i>nubalukakawa</i>	182. agua	<i>úuni</i>	<i>úuni</i>
153. estrella	<i>jiníshida</i>	<i>dúituputa</i>	183. nosotros	<i>jiwáa</i>	<i>wáa</i>
154. palo	<i>jáiku</i>	<i>aiku</i>	184. húmedo	<i>puutsíadáí</i>	<i>banabanéeri</i>
155. piedra	<i>jípada</i>	<i>íiba</i>	185. ¿qué?	<i>kúkani</i>	<i>kaináa</i>
156. directo	<i>máyanan</i>	<i>mátsakani</i>	186. ¿cuándo?	<i>kwáinkjauí</i>	<i>tsáakafánda</i>
157. chupar	<i>nutsúutsuka</i>	<i>nususúakaka</i>	187 ¿dónde?	<i>kemáji</i>	<i>tsaaná'j</i>
158. sol	<i>jéerri</i>	<i>éeri</i>	188. blanco	<i>jaalédalí</i>	<i>kabaloeri</i>
159. hinchar	<i>núishakau</i>	<i>nuéenakawa</i>	189. ¿quién?	<i>kjálteri</i>	<i>kaináa</i>
160. nadar	<i>jinúnaakau</i>	<i>númalakawa</i>	190. ancho	<i>makádalí</i>	<i>kaukúiri</i>
161 rabo	<i>litipi</i>	<i>isipi</i>	191 esposa	<i>núinu</i>	<i>nuakueétua</i>
162. ese, esa	<i>jilátiye</i>	<i>yaade</i>	192. viento	<i>káuli</i>	<i>kaulí</i>
163. allí, allá	<i>káyu jilátejp</i>	<i>tsaade</i>	193. ala	<i>lipje</i>	<i>yáanabási</i>
164. ellos	<i>jináajnaaji</i>	<i>naade</i>	194. borrar	<i>nuijnéetaka</i>	<i>núitunúakani</i>
165. grueso	<i>jipandádali</i>	<i>manúini</i>	195. con	<i>shu</i> ¹³	<i>yaapítsa</i>
166. delgado	<i>jalltádali</i>	<i>sídapiiri</i>	196. mujer	<i>ánarri</i>	<i>inání</i>
167 pensar	<i>núwaupiakje</i>	<i>núináidakawa</i>	197. bosque	<i>awákada</i>	<i>ánalima</i>
168. este, esta	<i>jiláji</i>	<i>yáa'j</i> ('este')	198. gusano	<i>áakurru</i>	<i>káawí</i>
169. tú	<i>pja</i>	<i>pia</i>	199. vosotros	<i>sháa</i>	<i>piakué</i>
170. tres	<i>madalida</i>	<i>máísiba</i>	200. año	<i>úupi jámuli</i>	<i>kamúí</i>
171 arrojar	<i>núinuka</i>	<i>nupisiakawa</i>	201 amarillo	<i>íwayakáakau</i>	<i>eeewéeri</i>
172. amarrar	<i>nupápika</i>	<i>nudakúakaka</i>			
173. lengua	<i>nuéne</i>	<i>núne</i>			

ESTEBAN EMILIO MOSONYI

Universidad Central de Venezuela

¹³ Pospuesto al sustantivo.